

LA DERIVA TIPOLOGICA DEL RUMANO

Miguel METZELTIN
Universidad de Viena
Academia de Ciencias Austríaca

1. LA INVESTIGACIÓN TIPOLOGICA

Estudiar la tipología de una lengua significa describir las semejanzas y las disimilitudes que hay entre ella y otras lenguas tomando como base un *tertium comparationis*, constituido normalmente por estructuras cognitivas. Estos fenómenos pueden concernir al vocabulario o a la gramática. El vocabulario está formado por el conjunto abierto de las palabras con las que los hablantes de una determinada lengua designan los objetos y los fenómenos relacionados con su vida. La gramática está formada por la agrupación de las palabras en paradigmas (morfología) y por el conjunto de las reglas con las que los mismos hablantes combinan las palabras para construir frases y textos inteligibles pragmáticamente (sintaxis). El estudio tipológico del vocabulario puede concentrarse en el origen del léxico fundamental o en la formación de palabras derivadas y compuestas. El estudio tipológico de la gramática (cf. Metzeltin 1997) puede ocuparse de:

- la clasificación de las palabras (para entender una frase tengo que reconocer a qué clase pertenecen las palabras que la constituyen)
- la posible estructuración de los sintagmas (para entender una frase tengo que reconocer el sujeto, el predicado, los complementos)
- las posibles combinaciones de los sintagmas (para entender una frase tengo que reconocer a través de fenómenos de concordancia, rección y serialización qué sintagma determina a qué otro sintagma)
- las posibles combinaciones de dos o más frases en un período (para entender enunciados más largos tengo que reconocer a través de fenómenos de coordinación y de subordinación las frases que los componen)
- la posible integración de una frase en otra mediante construcciones converbales (para entender una frase tengo que reconocer que construcciones converbales como infinitivo, gerundio, participio, sustantivo abstracto pueden expresar de manera sintética una segunda proposición)
- las posibles estrategias de tematización (para entender pragmáticamente un enunciado o un texto tengo que reconocer de qué quiere hablar el emisor)
- las posibles estrategias de puesta de relieve (para entender pragmáticamente un texto tengo que reconocer los elementos sobre los cuales el emisor quiere que concentre mi atención)

- el posible anclaje de los sintagmas y de las frases en una situación comunicacional (para entender las frases de un discurso tengo que reconocer a través de las varias estrategias de deixis referencial quién es el emisor, a quién se dirige y a qué situaciones se refiere)
- el posible anclaje de las frases en un texto (para entender un texto tengo que reconocer a través de la deixis textual la relación entre sus frases)

Las descripciones tipológicas pueden ser estáticas o dinámicas. Las estáticas se limitan en general a averiguar los elementos comunes o diferentes de las variedades estándar, eventualmente cuantificándolos y estableciendo así distancias cuantitativas. Las dinámicas toman en consideración todas las variedades para poder dar cuenta de las lenguas en movimiento. La descripción tipológica puede servir para indagar y determinar:

- las posibles maneras de los hablantes de cierta lengua de expresar la cognición y la pragmática (dimensión cognitiva)
- el desarrollo de los contactos con hablantes de otras lenguas (dimensión comunicativa)
- los rasgos característicos de cierta lengua (dimensión identificativa)
- si se enriquece la descripción tipológica con una perspectiva diacrónica, puede también proporcionar informaciones acerca de la evolución general de las lenguas.

En esta sucinta presentación nos limitaremos a indicar, y donde sea posible explicar, una serie de rasgos sobre todo gramaticales que constituyen por abstracción el tipo lingüístico románico y el subtipo rumano. En una serie de casos los rumanohablantes han desarrollado una dinámica contraria a las demás lenguas románicas. Podríamos hablar de una deriva tipológica del rumano. Ya Bartoli había hablado de la «*spiccata individualità della lingua romena*» (Bartoli 1928, p. 20), caracterización retomada por A. Niculescu (1965). Gauger constata que «*Le roumain est donc — conclusion peu surprenante — une langue romane excentrique, plus encore que le français*» (Gauger 1995, p. 16-17). Krefeld (2002, 65-82) presenta el rumano como «*mit 'Abstand' ein Unikum*». Mi hipótesis es que la individualidad, la excentricidad del rumano es el resultado de un desarrollo lingüístico menos frenado por la continua presencia del modelo latino y por una larga normativización gramatical, un desarrollo por lo tanto más natural. Describiendo la deriva del rumano, debida probablemente a su aislamiento con respecto a las demás lenguas románicas, a la diglosia no con el latín sino con el eslavo eclesiástico y el griego y a los contactos con el albanés, el búlgaro y el húngaro, quisiera enseñar cuál hubiera podido ser desde el punto de vista cognitivo y pragmático una evolución más natural de las lenguas románicas.

2. EL TIPO ROMÁNICO Y SUS LÍMITES CRONOTIPOLOGICOS

Del latín, portador, transmisor y multiplicador de la civilización grecorromana y del cristianismo, surgieron como consecuencia de la fragmentación del Imperio romano, a través de numerosos cambios fonéticos, morfológicos y sintácticos y a través de transformaciones semánticas y sustituciones léxicas, lentamente y en cada región en tiempos diversos, además de numerosos dialectos, varias lenguas románicas tipológicamente distintas del latín, de alcance regional, nacional o transnacional, más o menos estandarizadas. Si partimos de su base geográfica europea, estas lenguas son, de oriente a occidente: el rumano, el friulano, el ladino do-

lomítico, el romanche, el italiano, el sardo, el corso, el francés, el occitano, el catalán, el aragonés, el castellano, el asturiano, el gallego y el portugués.

El primer testimonio de esta diversidad nos es relatado por los obispos «franceses» reunidos en Tours en el 813 que constatan la necesidad de «traducir» las homilías: «Visum est unanimiter nostrae (...) ut easdem omelias quisque transferre studeat in rusticam romanam linguam aut thiotiscam, quo facilius cuncti possint intellegere quae dicuntur». En el mismo siglo aparecen los primeros textos conservados que presentan un carácter más románico que latino. En la primera mitad del siglo IX alguien inscribe en una pared de las catacumbas romanas de Commodilla una recomendación para los sacerdotes que a primera vista parece latina, pero que tipológicamente (uso del infinitivo negativo como imperativo, plural colectivo como it. *le braccia*, refuerzo fonotáctico entre preposición y sustantivo) es romance: «Non dicere ille secreta a bboce» ('No digas las oraciones secretas de la misa en voz alta'; cf. Sabatini 1987). Del año 842 datan los juramentos de Estrasburgo, con los cuales Carlos el Calvo y Luis el Germánico, nietos de Carlomagno, confirman su alianza contra el emperador Lotario I, su hermano. Para subrayar su importancia, fueron consignados en vernáculo por Nitardo, otro nieto de Carlomagno († 844), en su texto latino *De dissensionibus filiorum Ludovici Pii ad annum usque 843*. Mientras que Carlos el Calvo y los jefes del ejército de Luis el Germánico pronuncian sus juramentos en alemán, Luis el Germánico y los jefes del ejército de Carlos el Calvo lo hicieron en una variedad en que ya predominan los rasgos romances de tipo francés: enmudecimiento de las vocales finales (como v. gr. *amur* < *amorem*; con excepción de -a), fricativización de las consonantes intervocálicas (*auant* < *abante*, *sauir* < *sapere*, *adiudha* < *adiuta*, *cadhuna* < *cata una*, *dift* < *debet*), vocalización de la velar ante oclusiva (*dreit* < *directum*), reducción de la declinación a dos casos (nominativo/*cas sujet* para el sujeto y acusativo/*cas régime* para las demás funciones sintácticas: *deus* / *deo*), la formación expresiva de los demostrativos (*cist* < *ecce isti*) y la formación perifrástica del futuro (*saluarai* < *saluare habeo*, *prindrai* < *prehendere habeo*). Un contraste análogo entre latín y romance aparece en una serie de pleitos del principado longobardo de Capua, de la segunda mitad del siglo X, que conciernen a la pertenencia de tierras a tres monasterios. El juez, que redacta el pleito en latín, pide a los testigos que confirmen su testimonio con una fórmula romance.

Pese a la gran variación que ofrecen los idiomas románicos, su evolución y sus estructuras presentan tantos rasgos comunes que se puede hablar de un tipo lingüístico románico. Ello se debe no sólo a un acervo léxico patrimonial y una idiosincrasia estructural comunes, sino también a la constante presencia de modelos gramaticales y textuales latinos en la cultura de Occidente y a las recíprocas influencias en diversas épocas de las culturas romana y románicas.

Si comparamos las lenguas románicas estándar actuales entre ellas e intentamos individuar los rasgos comunes que las distinguen del latín podemos establecer el siguiente cuadro tipológico nuclear:

- vocabulario central de origen latino patrimonial
- posibilidad de categorizar las palabras del léxico sobre bases morfosintácticas y semánticas con las clases sustantivo, adjetivo, artículo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción, interjección
- morfología verbal flexiva con determinados modos y tiempos
- perífrasis verbales para la expresión de los aspectos
- morfología verbal no flexiva para varios tipos de subordinación
- morfología nominal basada en la distinción de género y número, pero sin declinación
- un sistema de pronombres personales con declinación reducida y distinción entre formas no clíticas y formas clíticas
- una deixis explícita en forma de artículos

- fenómenos de concordancia morfológica dentro de los grupos nominales (concordancia entre sustantivo y adjetivo, entre sustantivo y sus determinantes)
- concordancia morfosintáctica entre el grupo nominal con función de sujeto gramatical y el verbo con función de predicado gramatical
- distinción tendencial entre un orden sintagmático presentativo (predicado con verbo existencial + sujeto presentado + complemento = presentación + tema) y un orden sintagmático predicativo (sujeto + predicado + complementos), pero con una relativa libertad en la disposición de los sintagmas
- reglas especiales para el uso de los tiempos y de los modos en el discurso indirecto dependiendo de un tiempo del pasado

La expresión concreta de esta tipología puede variar de manera más o menos evidente en las varias lenguas románicas. Mientras que el rumano ofrece una deriva natural (creación de géneros nominales nuevos, hipertrofia deíctica, etc.), el romanche sobreselvano presenta una fuerte deriva adstrática debida al influjo germánico (posición obligatoria del verbo conjugado en segunda posición en las oraciones principales, uso del subjuntivo en el discurso indirecto, etc.).

El límite cronotipológico inferior es dado por la transformación de algunas lenguas románicas en lenguas criollas de base románica, como el *papiamentu*, en que el predicado es representado por antiguos temas verbales que han perdido la conjugación: las personas están indicadas por pronombres personales, los tiempos y los aspectos por partículas invariables que siguen los pronombres y preceden al verbo (*lo mi lesa* ‘yo leeré’) (cf. *LRL* Art. 487-490).

3. SINCRONÍA DE CONSERVACIÓN Y DE INNOVACIÓN

Las lenguas románicas mantienen —transformadas— las formas latinas de los numerales cardinales de 1 a 10 (port. *um, dois, três...dez*; esp. *uno, dos, tres...diez*; cat. *un, dos, tres...deu*; fr. *un, deux, trois...dix*; sard. *unu, duos, tres...deche*; it. *uno, due, tre...dieci*; lad. *un, dói, trei...diesc*; rum. *unu, doi, trei...zece*). En este paradigma son todas conservadoras. En la formación de los numerales ordinales, el portugués (*primeiro, segundo, terceiro, quarto...décimo primeiro / undécimo...vigésimo primeiro*), el español (*primero, segundo, tercero, cuarto...undécimo...vigésimo primero*; expresiones más recientes a partir de 11: *el XI (once) simposio*) y el italiano (*primo, secondo, terzo, quarto...undicesimo / decimo primo / undecimo...ventunesimo*) presentan en su asistematicidad tendencias más bien conservadoras, mientras que el catalán (sufijo *-è* a partir de 5: *cinquè*), el francés (sufijo *-ième* a partir de 2: *deuxième*), el sardo (preposición *de* + numeral cardinal a partir de 1: *su' e unu, su' e duos*) y el rumano (artículo posesivo + numeral cardinal + artículo *-le* + partícula deíctica *-a* a partir de 2: *al doilea...al unsprezecelea...al douăzeci și unulea*) son fuertemente innovadores. Pero sólo en rumano se construyen también los numerales cardinales de 11 a 19 y las decenas, bajo influencia eslava, en un nuevo modo analítico (‘unidad’ + ‘sobre’ < SUPER + ‘diez’, ‘unidad’ + ‘diez’ + ‘plural’: *unsprezece, doisprezece, treisprezece* vs. v. gr. fr. *onze, douze, treize; douăzeci, treizeci* vs. *vingt, trente*; cf. Bourciez 1923, § 488).

Todas las lenguas románicas han creado un artículo determinado con el significado primario de ‘generalmente conocido’, ‘ya citado’. Más tarde, gracias a su frecuente uso, cobra también otras funciones, como las de indicar el género o el número gramaticales. Su utilización se impone primero en el sintagma sujeto, después en el sintagma objeto y sólo más tarde

en el sintagma preposicional. Desde un punto de vista panrománico este desarrollo todavía no se ha concluido. Cuando el sintagma preposicional no presenta especificaciones, el rumano, en general también el romanche, aún hoy no admite normalmente el artículo, que a veces puede faltar también en italiano: rum. *în grădină*, surs. *en clavau* ‘en el henil’, it. *in giardino* / *nel giardino*, fr. *au jardin*, esp. *en el jardín*, port. *no jardim* (Iliescu 2001).

Las funciones más importantes de las partes nominales del discurso en una frase (sujeto, objeto directo, objeto indirecto) se pueden expresar mediante la flexión casual, mediante la concordancia verbal, mediante varias preposiciones o mediante un determinado orden de las palabras. Para este fin, el latín utiliza marcas casuales, el francés moderno y el italiano han creado reglas de posición del sujeto y del objeto directo con respecto al predicado y han fijado una determinada preposición para indicar el objeto indirecto (fr. *Charles donne le livre à Paul*, it. *Carlo dà il libro a Paolo*). En español no sólo el objeto indirecto, sino en medida creciente también el objeto directo —sobre todo si indica un ser animado determinado— se marca con una preposición (*le doy el libro a Pedro*, *veo a Pedro*). En rumano coexisten varios sistemas:

- para indicar el objeto indirecto se usa por lo común el caso dativo (*am dat pâine unui om bătrân*), a veces también la preposición *la* (*am dat pâine la un om bătrân*);
- para indicar el objeto directo que se refiere a personas existen construcciones alternativas como *îi va chema pe beneficiari la discuție* (anuncio pronominal, preposición, sustantivo sin artículo; ‘todos los beneficiarios’) al lado de *va chema beneficiari* (sustantivo sin preposición y sin artículo; ‘algunos beneficiarios’), *Gheorghe o iubeste pe sora sa* (anuncio pronominal, preposición, sustantivo con artículo y adjetivo posesivo) al lado de *Gheorghe își iubeste sora* (dativo posesivo pronominal, sustantivo con artículo pero sin preposición);
- para indicar el objeto directo se usa regionalmente también la preposición *la* (*mănîncă la pîine*, cf. Coteanu 1961, p. 79).

En vez de hablar de la reducción de la flexión nominal, no completada por el rumano —en rumano se puede distinguir un nominativo/acusativo, un genitivo/dativo y un vocativo—, podríamos también decir que el rumano no ha substituido el antiguo sistema de marcas casuales, sino que lo ha completado con un sistema preposicional.

Desde un punto de vista funcional, podríamos formular la hipótesis de que el aprovechamiento de varios medios de expresión viejos y nuevos, que encontramos por ejemplo en rumano, es más natural que las tendencias unidireccionales impuestas en el francés moderno. Recordemos que en francés antiguo, todavía no normalizado, coexisten durante mucho tiempo formas viejas y formas nuevas, como el uso —más antiguo— del nominativo o el uso —más reciente— del acusativo para el sujeto (*quant sonnera li retours*, *quant sonnera le retour*); en la conjugación encontramos formas más antiguas con alternancia vocálica debida al acento móvil (*je poise / nous pesons*) al lado de formas analógicas modernas casi invariables (*je pèse / nous pesons*).

4. DINAMIZACIÓN DE ESTRUCTURAS REGRESIVAS

Desde un punto de vista panrománico algunas estructuras son claramente regresivas. Mas a veces el rumano continúa y fija en el sistema formas o significados que han existido también en otras lenguas románicas, pero que éstas han venido abandonando. El subjuntivo

de tercera persona *fie* ‘sea’, del verbo *a fi* < FIERI se encuentra también en la forma del italiano antiguo *fia* ‘será’, hoy desaparecida del uso. La actual conjunción coordinante *și* ‘y’ < SIC corresponde etimológicamente a la forma del italiano y francés antiguos *si* con el valor análogo de ‘así, luego, sin embargo’, hoy desaparecidas; en cambio el rumano conocía hasta el siglo XVII también la conjunción *e* < ET, conjunción que se impuso en las demás lenguas románicas.

La ausencia de formas plurales neutras para los sustantivos en portugués, español, catalán y francés moderno, su débil presencia en francés antiguo (cf. los plurales *aumaille* < ANIMALIA, *brace* < BRACCHIA, *membre* < MEMBRA, *milie* < MILIA, *paire* < PARIA, *vitaille* < VICTUALIA) y su reducción masiva en italiano demuestran que la clase de los sustantivos neutros ya no era percibida como adecuada a los nuevos sistemas nominales *in fieri*. Los sustantivos románicos ya no se categorizan según su declinación, sino según su género gramatical (masculinos y femeninos). Los antiguos neutros son asimilados en general a los masculinos (tomando como base el singular: v. gr. *vinum* > esp. *el vino*) o a los femeninos (tomando como base el plural: *folia* > esp. *la hoja*). En algunos casos, sin embargo, se han mantenido las típicas formas de singular (-u-) y de plural (-a, -ora), lo que ha dado origen a una clase mixta (masculinos en singular, femeninos en plural), presente en la lengua rumana, la italiana y en siciliano (plurales: *libra*, *jardina*, *vòscura*, *tèmpura*, *jòcura*). En italiano esta clase está en retroceso: *il castello* ‘el castillo’ / *le castella*, hoy *i castelli*, *il dito*, el dedo’ / *le dita*. En su obra *Prose della volgar lingua* del año 1525, Pietro Bembo nos describe todavía el uso de un plural en -ora, hoy dialectal en el Sur, que recuerda el sistema rumano: «Gli antichi Toscani un altro fine ancora nel numero del più, in segno del loro neutro, assai sovente usarono nelle prose e alcuna volta nel verso; sì come sono *Arcora Ortora Luògora Bòrgora Gràdora Pratora* e altri». Y el napolitano Basilio Puoti cita en su *Regole elementari della lingua italiana* (1833) las formas *carra*, *castella*, *coltella*, *comandamenta*, *digiuna*, *fossa*, *fusa*, *gomita*, *mulina*, *peccata*, *polpastrella*, *poma*, *te-laia*, *vasellamenta*.

En cambio, en rumano este sistema mixto (singular masculino y plural femenino en -e o en -uri: *firul* ‘el hilo’, masculino vs. *firele* ‘los hilos’, femenino; *degetul/degetele* ‘el dedo’; *timpul/timpurile*, ‘el tiempo’), está en plena progresión con el consiguiente comportamiento morfosintáctico con los adjetivos: singular masculino *vinul nostru*, *satul frumos*, plural femenino *vinurile noastre*, *satele frumoase*; a los sustantivos que pertenecen a esta clase se les llama *substantive neutre* o *ambigene*. En esta clase se integran sobre todo los neologismos (cf. los neologismos tomados del francés: *avion* / *avioane*, *creion* / *creioane*, *tren* / *trenuri*).

5. UNA INTEGRACIÓN MÁS PLAUSIBLE: LA INTEGRACIÓN DE LOS GRECISMOS EN -MA

En las lenguas románicas los neologismos que terminan en -a son integrados en general en la clase de los sustantivos femeninos. Entre las excepciones se enumeran los grecismos en -ma, que, probablemente por su origen neutro, son tratados por regla general como masculinos (v. gr. esp. *el axioma*, *el dilema*, *el diploma*, *el drama*, *el dogma*, *el enigma*, etc.), con algunos casos aislados de femeninos (v. gr. esp. *la diadema*, fr. *l'énigme*, it. *la flemma*). En cambio en rumano estos sustantivos son consecuentemente asimilados a la clase de los femeninos o *dilemă*, o *diplomă*, o *dramă*, o *enigmă*, etc. A veces existe también una variante singular masculini-

na, debida al hecho de que el préstamo se tomó del francés hablado o del alemán (cf. *o problemă / un problem, o sistemă / un sistem*).

6. RIQUEZA FORMAL DE LOS PARADIGMAS VERBALES

La alternancia del acento en las varias personas del verbo como también numerosos fenómenos de metafonía y de palatalización debidos a determinadas vocales finales, han producido múltiples variaciones de formas dentro del mismo paradigma verbal en todas las lenguas románicas. Sirvan de ejemplo: port. *devo* (e cerrada) / *deves* (e abierta), *peço* / *pedes* (e tónica abierta) / *pedimos* (e temática átona = vocal neutra), esp. *vuelo* / *volamos*, *digo* / *decimos*, fr. *je sème* / *nous semons*, *je reçois* / *nous recevons*, it. *muovo* / *moviamo*, *leggo* / *leggi*, rum. *aştept* / *aşteaptă*, *aud* / *auzi*. En las lenguas románicas occidentales estas alternancias por lo general no aparecen en la misma persona. Pero quien no se limite a las informaciones proporcionadas por las gramáticas normativas actuales y tenga presente todo tipo de textos, sabe que la norma propone una uniformidad que no corresponde a la diversidad real. Tomemos como ejemplo el presente de indicativo del verbo italiano *vedere*. Las actuales gramáticas normativas proponen la siguiente conjugación: *vedo* / *vedi* / *vede* / *vediamo* / *vedete* / *vedono*. Pero si consultamos la décima edición del *Vocabolario della lingua italiana* de Nicola Zingarelli (1970) encontramos un cuadro bastante más complejo en que, además de las formas ya indicadas, figuran las siguientes variantes: *io veggo* (literario), *veggio* (poético, arcaísmo), *tu vei*, *ve'* (arcaísmos), *noi veggiamo* (poético, arcaísmo), *vedemo* (dialectal), *essi veggono* (literario), *veggiono* (poético, arcaísmo). Todavía mayor es la variabilidad en la misma persona verbal en catalán, lengua normativizada sólo a partir de principios del siglo xx. Esta variabilidad está bien documentada en las listas pormenorizadas que ofrece el *Diccionari català-valencià-balear* de Alcover-Moll. Mientras que, por ejemplo, para la primera persona plural del presente de indicativo de *beure* la gramática estándar prescribe sólo la forma *bevem*, en los paradigmas diatópicos hallamos las variantes: *beguem*, *beiem*, *begüem*, *beem*. Si para el rumano nos basáramos sólo en obras normativas como la *Gramatica de bază a limbii române* de Ion Coteanu (Bucureşti 1982) o el *Dicţionar ortografic, ortoepic și morfologic al limbii române* de la Academia Rumana (Bucureşti 1989¹, 2005²), nos quedaríamos con la impresión de que la tendencia hacia una forma única se ha impuesto también en rumano. Pero si consultamos la segunda edición del *Rumänisch-deutsches Wörterbuch* de Hariton Tiktin (Wiesbaden 1986-1989) o la *Praktische Grammatik der Rumänischen Sprache* de Gustav Weigand (Leipzig, 1918²), obras cuyos autores se proponen registrar el uso real escrito y hablado, podemos comprobar una gran variabilidad formal para la misma persona del verbo. Al lado de *sar* 'salto' existe *saiu*, *sari* 'saltas' tiene como variante *sai*, el subjuntivo puede ser *sarā* o *saie*; *a auzi* 'oir' puede tener en la primera persona singular del presente de indicativo las formas *aud* y *auz*; *văz* 'yo veo' es más frecuente que *văd*; la lengua escrita usa *pot* 'yo puedo', pero a menudo se oye también *eu pociu*, o dialectalmente *poț* (Weigand, p. 95). Que la uniformidad propuesta por varias autoridades no haya podido imponerse, lo demuestra el paradigma del verbo fundamental <ser>. Todas las lenguas románicas occidentales, incluso el catalán pese a su gran variabilidad diatópica, admiten en la lengua literaria una sola forma para cada persona (v. gr. cat. *sóc*, *ets*, *és*, *som*, *sou*, *són*). En rumano, en cambio, encontramos hasta hoy en día una multiplicidad de formas, en buena parte también aceptadas en obras normativas. La gramática de Weigand (p. 99) ofrece por ejemplo el siguiente paradigma:

sunt, sânt, -s, -îs
ești
este, e, -i, îi
súntem, suntém, sântem
súnteți, suntéți, sânteți
sunt, sânt, -s, -îs

Esta variabilidad está tan arraigada que, para un verbo como el auxiliar *a fi* es registrada también, por lo menos parcialmente, por la segunda edición del *Dicționar ortografic, ortoepic și morfologic al limbii române*. La misma variabilidad se puede observar en la formación perifrástica del futuro (<volere + infinitivo>: *voi cânta, cânta-voi, oi cânta, o să cânt, am să cânt*) con varios matices temporales y modales. Se crea la impresión de que la existencia de variantes morfológicas para la misma persona verbal es algo usual, natural, en particular para los verbos muy frecuentes. En la Rumania central y occidental determinadas autoridades han conseguido frenar esta tendencia natural, en los países rumanos el desarrollo es más libre. La variabilidad vale también para los paradigmas nominales, como reconoce Alain Guillerrou en su *Manuel de langue roumaine* (Paris 1953, p. 7, *Avertissement*):

«La difficulté de la langue roumaine n'est pas dans sa structure générale, ni dans sa syntaxe de détail (celle des propositions subordonnées, par exemple, n'offre aucun obstacle aux débutants); elle est d'abord dans la subtilité que manifeste le roumain quand il emploie ses articles: tantôt le substantif est privé tout à fait d'article (s'il est introduit par une préposition autre que *cu*, avec), tantôt, au contraire, le groupe substantif plus adjectif qualificatif s'enrichit de petits éléments déterminants, article post-posé, article adjectival, article possessif. On prendra garde aussi à la complexité des désinences nominales, complexité qui n'est pas toujours cohérente et qui laisse une marge très grande à l'arbitraire: le roumain, en ce domaine surtout, n'est pas une langue absolument fixée.»

7. INSENSITIVIDAD DE LOS AUXILIARES

Todas las lenguas románicas utilizan los verbos auxiliares <ser> y <haber>. En las lenguas románicas occidentales, el primero se emplea para formar los tiempos compuestos de la voz activa, el segundo para formar la voz pasiva (y en algunas lenguas los tiempos compuestos de los verbos pronominales y de algunos verbos intransitivos), v. gr. fr. *il a fait, il est aimé, il s'est repenti, il est venu*. Pero si comparamos los tiempos compuestos de la voz activa de las lenguas románicas occidentales con el rumano, averiguamos que este último utiliza a veces <haber> (*a avea*) y otras veces <ser> (*a fi*):

italiano	rumano
<i>ho fatto</i>	<i>am făcut</i>
<i>avevo fatto</i>	<i>am fost făcut</i> (regional)
<i>avrò fatto</i>	<i>voi fi făcut</i>
<i>che abbia fatto</i>	<i>să fi făcut</i>
<i>avrei fatto</i>	<i>aș fi făcut</i>
<i>avere fatto</i>	<i>a fi făcut</i>

La insensibilidad de los auxiliares con respecto a distinciones funcionales se vuelve aún más evidente si tomamos en cuenta el hecho de que las formas *am fost văzut, voi fi văzut, aș fi văzut* se pueden interpretar también como pasivas ('he sido visto', 'seré visto', 'que yo sea visto', 'yo sería visto'). En rumano antiguo alternaban <ser> y <haber> también en la formación del pluscuamperfecto activo analítico (*era vădzutu, avea agonisit*, cf. Gheție 1997, pp. 138-139). Existen indicios que sugieren que la diferencia entre <ser> y <haber> no es de naturaleza semántica. La manera de construir expresiones que se refieren al estado físico o psíquico de una persona enseñan que los dos auxiliares en varias lenguas son intercambiables:

al. *ich bin hungrig / ich habe Hunger*
 port. *estou com fome / tenho fome*
 rum. *mi-e groază de examen / am groază de examen*

La diferencia en el uso de los dos verbos parece más bien de naturaleza pragmática y por lo tanto en principio menos obligatoria: <ser> indica mejor que <haber> que el sujeto del estado físico o psíquico es un 'experimentador'. La imprecisión de la diferencia y por consiguiente la débil sensibilidad del rumano por la distinción de los auxiliares podrían representar una situación lingüística más natural que la separación rigurosa del empleo de los dos verbos.

8. DESARROLLOS DESVIANTES

En el punto 4 hemos visto cómo el rumano es capaz de dinamizar esquemas regresivos. En otros casos, retoma formas y construcciones existentes, las desarrolla en esquemas alternativos, a menudo con matices pragmáticos y semánticos que enriquecen las posibilidades expresivas de la lengua, mientras que las demás lenguas románicas estándar renuncian a estas potencialidades.

Los pronombres relativos corresponden a una demostratividad subordinante implícita. Una frase compuesta como «La casa que ves es de mi hermano» corresponde a las dos frases simples «Ves cierta casa» y «Esa casa es de mi hermano». Por lo tanto es natural que en varias lenguas románicas encontremos pronombres relativos invariables o variables explicitados mediante pronombres personales o adjetivos posesivos adecuados:

español

*hay gente que le gusta vivir así
 el padre, que su hijo trabaja en el campo
 aquellos, que no se los había exigido*

francés

*mon mari que je suis sans nouvelles de lui
 la personne que je lui ai donné votre lettre*

italiano

*il signore che gli hanno rubato l'auto
 un biglietto che c'era scritto qualcosa*

Sin embargo, en las lenguas románicas occidentales estas construcciones, que ya están presentes en latín (*beatus vir cuius est nomen Domini spes eius; hominem quem ego beneficium ei feci*), se consideran pertenecientes al subestándar. En cambio, en rumano la explicitación deíctica del pronombre relativo declinado con un pronombre personal ha sido gramaticalizada, cf.:

rum. *femeia pe care o vād* vs. fr. *la femme que je vois*
rum. *fetele cārora le dau o carte* vs. fr. *les fillettes à qui je donne un livre*

Al lado de la variabilidad casual del pronombre relativo el rumano conoce también el uso invariable: *a venit la noi un elvețian, care proiectul lui l-a interesat pe director* (cf. Merlan 1995-1996). Dado que es una tendencia plurilingüística y plurisecular, la explicitación deíctica parece más natural que su rechazo.

Tanto el latín como las lenguas románicas conocen el uso del llamado dativo ético, que por ejemplo el *Bon usage* de Grevisse describe de la siguiente manera: «La langue familière emploie d'une manière explétive le pronom de la 1^{re} ou de la 2^e personne, pour exprimer l'intérêt que le locuteur prend à l'action ou pour solliciter l'interlocuteur de s'intéresser à l'action». (Grevisse 1986, § 647e). En algunos contextos este dativo se puede interpretar fácilmente como un adjetivo posesivo, como por ejemplo esp. *se me han ido de casa* (= mi casa), *se le ha averiado el coche* (= su coche) (cf. Butt / Benjamin 1988, § 10.10). Además del dativo ético existe ya en latín el dativo simpático que indica a la persona o al animal que experimenta el proceso indicado por el verbo: *elephanto praefragisti brachium*, sp. *le hirió la mano, le cortó el pelo* (Bassols 1973, § 96). También en este caso el dativo del pronombre personal se puede reinterpretar como adjetivo posesivo. El rumano ha movilizado el uso del dativo ético y simpático de tal manera que el hablante para expresar el mismo estado de cosa tiene dos posibilidades, una que indica más bien empatía y la otra que subraya la idea de posesión:

«Anstatt eines besitzanzeigenden Fürwortes gebraucht man sehr oft im Rumänischen den Dativ des entsprechenden persönlichen Fürwortes, besonders wenn man den Besitz nicht hervorheben will, z. B. *mi-am vândut casa* "ich habe mein Haus verkauft" (aber *am vândut casa mea* "ich habe mein (und nicht jenes von einem anderen!) Haus verkauft"); *din parte-mi* meinerseits; *spune Ursului că i-i urîtă casa, dar că i-i femeia frumoasă, nu-i spune* (Sadoveanu) "sage dem Ursu, daß seine Wohnung häßlich ist, daß aber seine Frau hübsch ist, das sage ihm nicht"» (Tagliavini 1938, p. 186).

Todas las lenguas románicas han conservado el infinitivo con función verbal, en general para expresar un predicado subordinado sintácticamente a otro verbo. Sin embargo el rumano ha reducido notablemente este uso sustituyéndolo por construcciones conjuncionales (cf. fr. *je veux venir* vs. rum. *vreau să vin*; pero siguen existiendo construcciones como *puteți a face, nici a le avea ați vrut, știe a scri și citi*). La reducción de este uso sintáctico del infinitivo ha abierto nuevas posibilidades para otros usos. En todas las lenguas románicas el infinitivo se puede sustantivar como nombre abstracto: esp. *el poder, los deberes, el saber*, fr. *le pouvoir, le devoir, le sourire*, it. *il dovere, il piacere, il volere*, etc. Pero no obstante la recomendación de J. Du Bellay de enriquecer el francés sustantivando el infinitivo (*l'aller, le chanter, le vivre, le mourir*; *Deffense et illustration de la langue françoise* (1549), II, 9), las lenguas románicas prefieren utilizar para el predicado sustantivado derivados verbales antiguos o nuevos de género variable (esp. *la comida, la vista, el envío*, fr. *le repas* < fr. ant. *past* < lat. *pastus, la vue, l'envoi*). En cambio, el rumano ha desarrollado sistemáticamente dos formas de infinitivo diferentes morfológica y funcionalmente: la forma más reciente, con eliminación de la sílaba

final *-re*, se usa sólo en función verbal (cf. *pot veni, înainte de a veni* vs. fr. *je peux venir, avant de venir*), mientras que la forma larga, más antigua, adquiere la función de un sustantivo abstracto, de un auténtico *nomen actionis* (cf. *venirea primăverii* vs. fr. *l'arrivée du printemps*).

Todas las lenguas románicas conocen la construcción <verbo + preposición AD + infinitivo> (cf. it. *comincio a fare*, fr. *je commence à faire*, cat. *començo a fer*, esp. *empiezo a hacer*, port. *começo a fazer*). La construcción ya está presente en latín tardío (v. gr. *dare ad manducare*) y tiene su probable origen en el valor final de la preposición *ad* y en la contaminación de los giros *aggredior dicere* y *aggredior ad dicendum* (Ernout / Thomas 1953, §§ 45 y 280). En algunas lenguas ha cobrado una enorme extensión, como en italiano (cf. Rohlfs 1969, § 710). Pero sólo en rumano la construcción ha sido generalizada de tal modo que la preposición *a* se ha transformado en marca obligatoria del infinitivo verbal, mientras que en las demás lenguas románicas la función de marca del infinitivo la ejercen las terminaciones del tipo *-r(e)* (cf. esp. *hacer* vs. rum. *a face*).

9. PARALELIZACIÓN MORFOSINTÁCTICA

Las frases de un discurso se pueden comprender más rápidamente si presentan cierto paralelismo, sobre todo si constan de partes correlativas. Desde este punto de vista la correlación de los tiempos y de los modos en las proposiciones del período hipotético potencial e irreal es poco «icónica» y poco económica en las lenguas estándar occidentales (prótasis: imperfecto de subjuntivo o indicativo; apódosis: condicional), mientras que es económica y fuertemente «icónica» en rumano (prótasis y apódosis: condicional o imperfecto de indicativo). Que esta paralelización sea natural lo demuestra el hecho de que aparece también en las demás lenguas románicas, pero en registros no estándar:

- rumano: «Dacă aş putea...aş face»; «De aveam bani, îţi dam»
- italiano: «Se tu dicessi questo, sbagliaresti» (subjuntivo/condicional); «Se non glielo ricorderei io, non mangerebbe mai» (condicional/condicional; regional); «Se lo sapevo non ci venivo» (imperfecto/imperfecto; coloquial por «Se l'avessi saputo non sarei venuto»);
- francés: «Si tu disais cela, tu te tromperais» (imperfecto/condicional); «Si cette situation durait, c'était la fin de ma carrière» (imperfecto/imperfecto); «si tu voudrais, on travaillerait ensemble» (popular); «Si je le sceuise, je ne le demandasse pas» (imperfecto de subjuntivo/imperfecto de subjuntivo; francés antiguo);
- castellano: «Si dijeras eso te equivocarías» (subjuntivo/condicional); «Si dirías eso, te equivocarías» (condicional/condicional; regional); «Si tenía dinero, compraba este coche» (imperfecto/imperfecto, valor de irreal; coloquial); «Si tuviera, diera» (subjuntivo/subjuntivo; castellano antiguo); «Si tuviese, diese» «IF = tuviese diese (Konjunktiv/Konjunktiv) «ENDIF» (subjuntivo/subjuntivo; castellano antiguo);
- portugués: «Se disseses isso enganar-te-ias» (subjuntivo/condicional); «Se o sabia, não vinha» (imperfecto/imperfecto; coloquial por «Se tivesse sabido, não teria vindo»); «se eu pudera, não ficara» (clásico).

La estructura paralelística era ya característica del período hipotético latino (*si hoc dices erres, si hoc diceres errares*).

10. HIPERTROFIA DEÍCTICA

Para el microsistema de los adjetivos demostrativos las lenguas románicas occidentales poseen tres términos (port. *este, esse, aquele*; esp. *este, ese, aquel*), dos (cat. *aquest, aquell*, eventualmente todavía *aqueix*; it. *questo, quello*) o sólo uno (fr. *ce*, eventualmente *ce livre-ci, ce livre-là*) que indican la distancia local o temporal con respecto al hablante. El francés y sobre todo el italiano presentan cierta variación morfológica en dependencia del contexto fonético (fr. *ce livre, cet arbre*; it. *quel libro, quell' albero, quello scherzo*), el italiano conoce también variantes de registro (*sta bambina*, lengua hablada; *codesto libro* cerca del hablante por *questo libro*, regional toscano y literario). Sin embargo el cuadro de las variaciones se complica si tomamos en consideración el uso de los demostrativos de carácter pronominal delante de adjetivos, sintagmas preposicionales y pronombres relativos. En este caso encontramos formas que coinciden con el artículo determinado o que derivan históricamente de nuevas composiciones:

portugués

*a língua portuguesa e a inglesa
as que quero são as negras
as luvas de pele e as de lã
Não gosto destas luvas; as / aquelas que vi ontem eram mais bonitas*

español

*La lengua española y la inglesa
una presión menor que la ordinaria
tu opinión y la del autor
prefiero mi libro al que tienes tú
una estación antes de aquella en que termina el recorrido*

francés

*la langue latine et la grecque
les personnes ignorantes, et surtout celles qui sont étrangères / celles étrangères à la philosophie
ton opinion et celle de l'auteur
je préfère mon livre à celui que tu as*

italiano

*di queste gonne, mi piace di più la / quella nera
di queste gonne, mi piace di più quella di seta
di queste gonne, mi piace di più quella che mi hai mostrato prima
ricordati di coloro che ti hanno fatto del bene*

Si tenemos en cuenta esta variación y el hecho de que el así llamado artículo definido representa la expresión más débil de la deixis discursiva, necesaria para el funcionamiento de la

comunicación, podemos considerar que las palabras con rol deíctico están sometidas a fuertes tendencias de desgaste morfológico y pragmasemántico, lo que obliga a los hablantes a crear continuamente nuevas formas reforzadas (cf. ILLUM > fr. antiguo *le*, ECCE + ILLUM > fr. antiguo *cel*, fr. moderno *ce livre-là* < ECCE + ISTUM...ILLAC). Como ya hemos visto varias veces, en toda lengua conviven elementos conservadores y elementos innovadores. Por lo tanto también en el caso de los demostrativos debería ser natural que en el sistema, pero en diferentes registros, coexistan varias expresiones morfosintácticas. El rumano es la lengua que mejor representa esta situación:

acești oameni / oamenii aceștia (deixis normal antepuesta o formalmente reforzada postpuesta)

ăști oameni / oameniiăștia (deixis normal, lengua coloquial)

cel sarac (sustantivación del adjetivo)

Ștefan cel Mare (adjetivo pospuesto a un nombre propio, cf. it. *Lorenzo il Magnifico*, esp. *Alfonso el Sabio*)

omul cel mincinos (adjetivo pospuesto, con realce de la propiedad expresada)

omul cel / ăl cu barba albă (especificación realzada, postpuesta)

cele trei fragmente (deixis con los numerales cardinales)

partea a doua / cea de a treia propoziție (triple deixis con los numerales ordinales)

cel care / ce (deixis delante de un pronombre relativo)

o scrisoare a poetului (literalmente ‘una carta, la del poeta’), *ale fraților pășări* (el así llamado artículo posesivo)

Además de la gran variabilidad, saltan a la vista en muchas construcciones la redundancia de la demostratividad (*omul acesta*: artículo *-l* + adjetivo demostrativo *acest* + adverbio demostrativo *-a* < ILLAC; *cel de-al doilea război mondial*: adjetivo demostrativo *cel* + *de* + adjetivo demostrativo *al* + numeral *doi* + artículo *-le* + adverbio demostrativo *-a*) y la colocación variable delante o detrás del sustantivo. Como han observado Clara y William Stern, la importante presencia de formas deícticas ya está atestiguada en el lenguaje de los niños: «Jedenfalls ergreift das deutsche Kind dies so plastisch bezeichnende Wort (sc. da) mit großer Bereitschaft, benutzt es als Lautgebärde und drückt alles, was ihm erstrebenswert scheint, was es konstatiert, was es an deren zeigen will, mit *dada*, *dais*, *das*, *dat*, oder ähnlich aus». (Stern 1928, 366).

Para la importancia de la demostratividad, la anteposición o posposición debería ser en principio indiferente. La posposición es normal en el criollo de Guadalupe (*van-la* ‘el viento’, < fr. *là*, cf. Pouillet/Telchid 1990, p. 1), pero se encuentra también en español («con intención evocativa» y en «enunciados expresivos y exclamativos», S. Fernández 1951, § 157), en catalán (*les set muntanyes aquestes*, Badia 1962, § 119), regionalmente también en portugués (*figuêra aquela*, Louro, p. 88), mientras que en francés y en italiano no es posible (**l'homme ce / celui*, **l'uomo questo*). La posposición del artículo determinado como uno de los rasgos característicos del rumano ya fue constada por Ion Budai-Deleanu (1760-1820) en sus *Fundamenta grammatices linguae romaenicae*: «(limba romană) din cauza numeroaselor alterări care s-au produs în decursul timpului, a ajuns foarte diferită de cea latină. Cele mai însemnate dintre aceste alterări sunt: I Postpunerea articolului» (Budai-Deleanu 1970, *Prefață*). La combinación del demostrativo con el artículo definido existe también en napolitano (*chillo 'o professò*, cf. LRL Art. 275, § 2.2.). El rumano podría representar el dinamismo normal de la demostratividad; en cambio el francés, el grado de máxima reducción.

11. EL RUMANO COMO LENGUA ROMÁNICA MÁS NATURAL

A quien haya aprendido la filología románica sobre la base de las grandes lenguas estándar occidentales, italiano inclusive, el rumano le parece en un primer abordaje una lengua bastante difícil de descifrar. Pero si estudiamos la gramática de esta lengua en todos sus pormenores y la comparamos con la de las demás lenguas románicas en sus varios registros descubriremos, además de desarrollos especiales, también muchos elementos comunes.

Desde el punto de vista tipológico, el rumano es seguramente una lengua románica. Su vocabulario, por derivación directa (palabras patrimoniales) o indirecta (préstamos sobre todo del francés), es fundamentalmente latino. Sus estructuras gramaticales no son fundamentalmente disímiles de las románicas: reducción de las declinaciones (parcialmente guardadas, como en francés y occitano antiguos), formación de los artículos, constitución de clíticos, desarrollo de una compleja morfología verbal, una sintaxis oracional orientada según los ejes <sujeito - predicado - complemento> (orden predicativo) y <predicado - sujeto - complemento> (orden presentativo).

El rumano desarrolla posibilidades que existen en todas las lenguas románicas, pero mientras que las lenguas románicas occidentales reducen algunas de ellas o frenan su desarrollo, el rumano generaliza las mismas, como hemos enseñado en varios apartados de esta exposición:

- dinamización de los antiguos neutros (cf. § 4)
- insensitividad de los auxiliares fundamentales (cf. § 7)
- generalización del dativo posesivo (rum. *Unde mi-am pus ochelarii?* vs. esp. *¿Dónde he puesto mis gafas?*, cf. § 8)
- Gramaticalización de la explicitación deíctica del pronombre relativo en dativo o acusativo por medio de un pronombre personal (rum. *femeia pe care o vād* vs. fr. *la femme que je vois*; rum. *fetele cărora le dau o carte* vs. fr. *les fillettes à qui je donne un livre*; cf. § 8).
- escisión del infinitivo en una forma claramente verbal y otra claramente nominal (cf. § 8)
- paralelización morfosintáctica en el período hipotético (cf. § 9)
- hipertrofia deíctica (cf. § 10)

A estos rasgos podríamos añadir otros como:

- La ampliación de la combinación de dos preposiciones. En español, con ciertas preposiciones (*de, desde, hasta, para, por*) no es infrecuente la combinación con una segunda (*por entre los arcos, hasta por la tarde, bueno para con todos, desde por la mañana*), pero el rumano ha ampliado notablemente esta posibilidad (*de către, de după, de la, de pe, de peste, de prin, de sub, până la, pe la, pe lângă*, etc.).
- El abandono de una correlación diferente de los tiempos en el discurso indirecto según que la principal contenga un tiempo del presente o del pasado (cf. rum.: *Spune o A spus că e bolnav / a fost bolnav / va pleca*, pero it.: *Dice che è ammalato / è stato ammalato / sarà ammalato* vs. *Disse che era ammalato / era stato ammalato / sarebbe partito*).

Todas estas evoluciones, como también la gran riqueza de préstamos integrados de otras lenguas, las transformaciones fonéticas menos regulares (piénsese en transformaciones como INTERROGARE > *a întreba*, NEGOTIATOREM > *negustor*, CONTRA > *către*), la más libre, pero motiva-

da formación de palabras nuevas (*albina* > *albinar* > *albinărit* ‘apicultura’, *oi* > *oier* > *oierit* ‘cría de ganado lanar’, *oală* > *olar* > *olărit* ‘producción de loza’, *aur* > *aurar* > *aurărit* ‘extracción del oro’), las más libres creaciones semánticas (rum. *acum patru ani* = ‘ahora cuatro años’ vs. it. *quattro anni fa*, fr. *il y a quatre ans*, esp. *hace cuatro años*, port. *há quatro anos*) parecen todos síntomas de una evolución lingüística más natural del rumano frente a las demás lenguas románicas estándar.

El estudio comparativo de las lenguas románicas tomando como base el rumano según los criterios semánticos y pragmáticos aquí propuestos podría ilustrar toda la riqueza variacional y las originalidades de las lenguas románicas en la expresión de la cognición humana; al mismo tiempo podría enseñar el carácter reduccionístico de las concepciones de corrección lingüística que ha dominado las grandes lenguas románicas occidentales estándar.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Româna (2005²): *Dicționar ortografic, ortoepic și morfologic al limbii române*. București.
- BADIA i MARGARIT, Antoni M. (1962): *Gramática catalana*. Madrid: Gredos.
- BARTOLI, Matteo: «La spiccata individualità della lingua romena». *Studi Rumeni*, I-II (1927), p. 20-34.
- BASSOLS de CLIMENT, Mariano (1973): *Sintaxis latina*. Madrid: CSIC.
- BOURCIEZ, Édouard (1923², 1967⁵): *Éléments de linguistique romane*. Paris: Klincksieck.
- BUTT, John / BENJAMIN, Carmen (1988¹): *A New Reference Grammar of Modern Spanish*. London: Arnold.
- COSERIU, Eugen (2005): *Limba română – Limbă romanică*. București: Editura Academiei Române.
- COTEANU, Ion (1961): *Elemente de dialectologie a limbii române*. București.
- (1982): *Gramatica de bază a limbii române*. București: Albatros.
- ERNOUT, Alfred / THOMAS, François (1953²): *Syntaxe latine*. Paris: Klincksieck.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1951): *Gramática española. Los sonidos. El nombre y el pro-nombre*. Madrid: Revista de Occidente.
- GAUGER, Martin (1995): «Les particularités de la langue roumaine», in *Rumänisch: Typologie, Klassifikation, Sprachcharakteristik*. A cura di M. Iiescu e S. Sora. Veitshöchheim bei Würzburg, p. 1-17.
- GHEȚIE, Ion (coord.) (1997): *Istoria limbii române literare. Epoca veche (1523-1780)*, București: Editura Academiei Române.
- GREVISSE, Maurice (¹²1986): *Le bon usage*, Paris/Gembloux, Klett / Duculot.
- HOLTUS, Günter / METZELTIN, Michael / SCHMITT, Christian (1988-2004): *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*. Tübingen: Niemeyer.
- KREFELD, Thomas: «Rumänisch – mit ‘Abstand’ ein Unikum». *Rostocker Beiträge zur Sprachwissenschaft*, 13 (2002), p. 65-82.
- LOMBARD, Alf (1974): *La langue roumaine. Une présentation*. Paris: Klincksieck.
- LOURO, Amílcar (1946): *A mulher algarvia*. s. l.: Editorial do Povo.
- MERLAN, Aurelia: «Structuri cu pronume relativ invariabil în română și în alte limbi romani-ce». *Analele Științifice ale Universității Al. I. Cuza din Iași*, XLI/XLII (1995-1996), p. 85-101.

- METZELTIN, Michael (1997): *Sprachstrukturen und Denkstrukturen. Unter besonderer Berücksichtigung des romanischen Satzbaus*. Wien: 3 Eidechsen.
- (2004): *Sprache und Denken. Eine romanistische Perspektive*. Wien: 3 Eidechsen.
- (2004): *Las lenguas románicas estándar. Historia de su formación y de su uso*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- NICULESCU, Alexandru (1965): *Individualitatea limbii române între limbile romanice*. București.
- POULLET, Hector / TELCHID, Sylviane (1990): *Le créole sans peine (Guadeloupéen)*. Chennevières-sur-Marne: Assimil.
- ROHLFS, Gerhard (1966-1969): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Torino: Einaudi.
- SABATINI, Francesco (1987): «Un'iscrizione volgare romana della prima metà del secolo IX. Il Graffito della Catacomba di Commodilla». *Il volgare nelle chiese di Roma. Messaggi graffiti, dipinti e incisi dal IX al XVI secolo*. A cura di F. Sabatini, S. Raffaelli e P. D'Achille. Roma: Bonacci, p. 7-34.
- SÖRÉS, Anna (1995): «Rapports génétiques et typologiques dans l'étude synchronique des langues romanes». *Revue Romane*, 30, p. 41-79.
- STERN, Clara / STERN, William (1928): *Die Kindersprache*. Leipzig.
- ȘERBĂNESCU, A.: «Dativ posesiv, dativ experimentator». *Studii și cercetări lingvistice*, L (1999), p. 19-38.
- TAGLIAVINI, Carlo (1938⁵): *Rumänische Konversations-Grammatik*. Heidelberg: Groos.
- TIKTIN, Hariton (1986-1989²): *Rumänisch-deutsches Wörterbuch*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- WEIGAND, Gustav (1918²): *Praktische Grammatik der Rumänischen Sprache*. Leipzig.

RESUMEN

A quien haya aprendido la filología románica sobre la base de las grandes lenguas estándar occidentales, italiano inclusive, el rumano le parece en un primer abordaje una lengua bastante difícil de descifrar. Desde el punto de vista tipológico, el rumano es seguramente una lengua románica. Su vocabulario, por derivación directa (palabras patrimoniales) o indirecta (préstamos sobre todo del francés), es fundamentalmente latino. Sus estructuras gramaticales no son fundamentalmente disímiles de las románicas: reducción de las declinaciones, formación de los artículos, constitución de clícticos, desarrollo de una compleja morfología verbal, una sintaxis oracional orientada según los ejes <sujeito - predicado - complemento> y <predicado - sujeto - complemento>. El rumano desarrolla posibilidades que existen en todas las lenguas románicas, pero mientras que las lenguas románicas occidentales reducen algunas de ellas o frenan su desarrollo, el rumano generaliza las mismas. Mi hipótesis es que la individualidad, la excentricidad del rumano es el resultado de un desarrollo lingüístico menos frenado por la continua presencia del modelo latino y por una larga normativización gramatical, un desarrollo por lo tanto más natural.

PALABRAS CLAVE: tipología, rumano, hipertrofia deíctica.

ABSTRACT

Anyone who has studied Romance Philology through the major standard languages of the group spoken in Western Europe, including Italian, will feel that, at first glance, Rumanian is relatively undecipherable. From a typological point of view, it is doubtless a Romance language. Its vocabulary, whether inherited directly or indirectly through borrowing (especially from French) is basically Latin. Its grammatical structures are not fundamentally different from those of other Romance languages: simplification of declensions, creation of articles and clitics, development of complex verbal morphology, and a sentential syntax based on the patterns <subject - predicate - complement> and <predicate - subject - complement>. Rumanian develops along the lines of the other Romance languages but, while the western ones reduce some features or put a brake on them, Rumanian extends them. My hypothesis is that the individuality and excentricity of Rumanian is the result of a linguistic evolution less restrained by the presence of the Latin model and a long history of grammatical prescription – in a word, a more natural kind of growth.

KEY WORDS: typology, Rumanian, deictic hypertrophy